



Santiago, 06 de enero 2022

CARTA A MIS CAMARADAS

Estimados y estimadas Camaradas:

En la tarde de ayer recibimos una invitación para reunirnos con el presidente electo Gabriel Boric Font. Como corresponde a nuestra tradición republicana, aceptamos el llamado presidencial. Valoramos su invitación porque se da en un momento crucial para el futuro del país donde todos debemos contribuir de buena fe.

Debo señalar que fue una reunión franca y muy fructífera. Como presidenta de la Democracia Cristiana le manifesté la alegría por su triunfo en la segunda vuelta presidencial. El respaldo logrado significa una demostración de esperanza para un futuro común.

La votación de la segunda vuelta me recordó, y creo que a muchos de ustedes también, la elección que nos permitió recuperar la democracia a fines de los ochenta. En esa época, el 55% de la votación por el No, en los hechos, significó la unidad de todas las fuerzas que queríamos derrotar la dictadura para vivir en libertad. Hoy esa misma esperanza volvió a manifestarse, pero para construir un nuevo Chile más justo, inclusivo y sin abusos.

Tuvimos la oportunidad de reconocer las coincidencias entre el programa que planteó la candidatura de Yasna Provoste y los desafíos programáticos planteados por el presidente electo. Nos reconoció la participación activa de los militantes del Partido en la campaña de segunda vuelta a lo largo del país, y la contribución de nuestros equipos técnicos que hicieron confluir las propuestas en un documento programático común que sustentaran al futuro gobierno.



Conversamos sobre los desafíos del futuro y cómo podemos colaborar en las grandes transformaciones que el país requiere a partir del 11 de marzo desde el trabajo de nuestros parlamentarios, gobernadores regionales, consejeros regionales, alcaldes y concejales que nuestro Partido tiene a lo largo y ancho del país.

No existe duda que la tarea que tiene el próximo gobierno es enorme y compleja. Por ello, le reiteramos que seremos un Partido que colaborará para que su gobierno tenga éxito, como asimismo implementar la nueva Constitución que el país deberá concretar durante su mandato.

Respecto de la conformación del nuevo gobierno, le reiteré la idea que la Democracia Cristiana lo apoyó sin ningún tipo de condición, ni pidiendo nada a cambio. Como Partido que reconoce la importancia de la gobernabilidad, pensamos que el presidente electo debe tener toda la libertad para definir el gabinete y el nuevo gobierno. Fuimos claros en señalar que nosotros aceptamos su invitación no para negociar posiciones, sino más bien para reiterar la disposición para una colaboración honesta al nuevo gobierno pensando en el bienestar de nuestros compatriotas.

También planteamos temas que nos parecen urgentes de atender para el futuro inmediato. Si bien la agenda es amplia, le señalamos que el gobierno debe asumir con urgencia tres cuestiones fundamentales. La primera es sentar las bases para una nueva estrategia de desarrollo que de sustento a un nuevo pacto social. En este marco, un recurso como el litio debe ser explotado desde una mirada estratégica. Esto significa un rol primordial del Estado en estas definiciones. En segundo lugar, una preocupación eficaz para enfrentar la delincuencia y el narcotráfico. No podemos aceptar que miles de familias chilenas vivan bajo la amenaza de organizaciones delictuales. La lucha contra la delincuencia y el narcotráfico debe ser una prioridad fundamental del próximo gobierno. Sugerimos evaluar



la designación de una alta autoridad de gobierno para que asuma de manera exclusiva el tema de la seguridad pública. Y, en tercer término, solicitamos que tenga una especial preocupación por la corrupción. Para superar la desconfianza con la política y las instituciones de la democracia, necesitamos un nuevo estándar para el funcionamiento del Estado y también para el sector privado. Debemos revalorizar la acción política como motor que propicia los cambios sociales y los acuerdos democráticos.

Finalmente le dijimos que la Democracia Cristiana cumplió su palabra empeñada y que será leal con todas aquellas iniciativas que estén pensadas en mejorar la calidad de vida de los chilenos y chilenas. En este nuevo Chile que nace, los cargos no son lo relevante. Más bien, nos importan las ideas y proyectos que tengan como preocupación central a las personas y las comunidades.

Camaradas, me ha parecido oportuno y necesario dirigirme a ustedes para informar de este importante encuentro con el presidente electo Gabriel Boric. El momento que vivimos como Partido exige máxima transparencia en nuestro actuar. Chile espera de nosotros volver a ser un Partido propositivo, con ideas, con testimonio y que actúa con unidad de propósito pensando en el bien común. Si logramos volver a ser esa comunidad política fraterna y con una propuesta para este nuevo momento de la historia nacional, volveremos a tener la confianza y el afecto de nuestros compatriotas.

Con aprecio y esperanza en el futuro de la Democracia Cristiana, me despido de cada una y cada uno de ustedes.

Carmen Frei Ruiz-Tagle
Presidenta Nacional
Partido Demócrata Cristiano